

Los trabajadores en pobreza en México (*working poor*) 2008-2020

Jesús Manuel Escobedo de Luna*

Resumen. En México aproximadamente una cuarta parte de la población vive en el umbral de 3.2 dólares al día. No obstante, la cuestión no radica en que las personas no trabajen; los problemas centrales son la excesiva desigualdad en los ingresos y las bajas remuneraciones o ganancias que obtienen los más pobres. El presente artículo analiza la Encuesta de Ingresos y Gastos en los Hogares (ENIGH) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) referente a las privaciones del estrato social llamado *working poor*, es decir, aquellos que obtienen sus ingresos del trabajo o que pertenecen a un hogar donde existe al menos un trabajador y viven por debajo del umbral de pobreza. Se describen las variaciones de hogares e individuos, el aumento promedio de los trabajadores por hogar, los cambios en las estructuras familiares, el hacinamiento, el arrendamiento, las excesivas horas laborales, la desigualdad de ingresos con los estratos más ricos, la adquisición de la vivienda, y los principales tipos de ocupaciones relacionados directamente con el trabajo precario.

Palabras clave: trabajadores pobres, umbral de pobreza, pobreza de ingresos, hacinamiento, trabajo precario.

* Posdoctorante del Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas, México. Correo-e: jm_escobedo@uap.uaz.edu.mx

Working poor in Mexico (2008-2020)

Summary. In Mexico, around a quarter of the population lives below the poverty line of 3.2 dollars per day. Even though people have a job, the main issues are the significant income inequality and low wages or profits earned by the poorest people. This paper uses the Household Income and Expenditure Survey (ENIGH) by the National Institute of Statistics and Geography (INEGI) to better understand. The study focused on the «Working poor» social stratum, which includes individuals who earn their income from work or live in households with at least one worker and fall below the poverty line. The analysis covers a range of topics such as differences in households and individuals, alterations in household composition, instances of overcrowding, renting, working long hours, income inequality, obtaining housing, and the various types of precarious employment.

Keywords: working poor, poverty line, income poverty, overcrowding, precarious work.

Introducción

Working poor son las personas que viven en los hogares que cuentan con al menos un trabajador (puede ser de manera subordinada, un negocio propio o un autoempleo); empero se considera que todos los individuos dentro de ese hogar poseen algún grado de pobreza. Se trata de un síntoma de la falta de un trabajo digno, debido a que no se obtienen los ingresos suficientes para que el trabajador y su hogar estén por encima del umbral de ingresos.¹ En su constructo se relacionan dos factores: *a*) uno o varios trabajadores con bajos ingresos y *b*) el número de integrantes por hogar.

Con base en la estratificación desarrollada en las Encuesta de Ingresos y Gastos en los Hogares (ENIGH), en los últimos 12 años la quinta parte de los hogares tiene un ingreso igual o menor del umbral de pobreza de los 3.2 dólares² por persona por día, de los cuales en más de 92% al menos una persona trabaja —el discurso acerca de que «los pobres son pobres porque así lo quieren» se desmiente debido a que en la mayoría de los hogares pobres se dedica una cantidad elevada de horas al trabajo. Los bajos salarios o bajos rendimientos, la inestabilidad laboral y la informalidad son los principales factores que provocan que los individuos pasen con frecuencia de

¹ Los *working poor* en 1997 constituían alrededor de 25% de la fuerza de trabajo (534 millones de personas) en los países en desarrollo. En los países de ingresos medios y bajos, el declive de sus situaciones económicas y el aumento de la población han generado un incremento de los *working poor* (Majid, 2001). El mercado de trabajo puede dejar a las familias en pobreza por dos básicas razones: insuficientes oportunidades de empleo e inadecuado salario mínimo (Wicks-Lim, 2012).

² El Banco Mundial denota la línea de pobreza de 3.20 dólares por día, típica de los estándares entre los países de ingresos bajos. En 2015 más de una cuarta parte de la población mundial sobrevivía con menos de 3.20 dólares por día (World Bank, 2018).

trabajos mal remunerados al desempleo³ y viceversa. Aunado a esto, no se han atacado tales problemas, pues nunca ha sido el objetivo prioritario de las políticas laborales y redistributivas históricamente, el beneficio del trabajo ha mantenido un deterioro en los últimos 50 años en México.⁴ Muchos consideran que es mejor optar por un trabajo poco remunerado a no trabajar y no obtener ingresos (esto hace que las tasas de desempleo disminuyan o que dejen de crecer); sin embargo, al ser tan escasos, es imposible mantener un nivel de vida adecuado, según las necesidades y *capabilities*⁵ indispensables en el presente. El caso de los *working poor* en México describe a las personas ocupadas de las clases más endeble, donde el desempleo se esfuma, pero se transforma en un trabajo duro, inestable, indecente, insustancial, agotador y pesadoso.

³ En un país como México donde no se cuenta con un seguro de desempleo, no es sorprendente que la gente acepte trabajar en empleos de menor calidad antes que permanecer sin trabajar, ya que estar desempleado es un lujo que la mayoría no se puede dar (Lustig, 2002).

⁴ Entre 1980 y 1990 el comportamiento macroeconómico de México provocó una agudización de la pobreza. Sus efectos no sólo implicaron aumentar el número de pobres, sino también empeorar las condiciones de vida de quienes ya carecían de lo necesario. Así, en algunos periodos de la década, el principal fenómeno que acentuó el empobrecimiento fue la acelerada inflación que provocó un deterioro de los salarios y la disminución de los ingresos de los trabajadores de la economía informal (Hernández, 2006).

⁵ El enfoque de las *capabilities* de Amartya Sen (2015) se centra en valoraciones y comparaciones de una persona, el cual está totalmente inmerso en una pluralidad de diversos aspectos de vida como son sus logros, objetivos, metas, ambiciones. «La perspectiva de la pobreza basada en las capacidades no entraña el rechazo de la razonable idea de que la falta de renta puede ser una importante razón por la que una persona está privada de capacidades. De hecho, la falta de renta predispone claramente a llevar una vida pobre» (Sen, 2000:114).

Construcción social del trabajo

Desde la perspectiva de este análisis, «el trabajo» (desde una construcción social) se ejecuta con el fin de solventar necesidades específicas en otras personas, que pueden ser desde las más sencillas hasta las más complejas. Además, es un sistema interminable de satisfacciones interpersonales, que evoluciona⁶ a través de crear necesidades o involuciona y regresa a necesidades que estaban obsoletas. En el mundo contemporáneo el catálogo de necesidades es tan inmenso que sería imposible satisfacerlo solamente por una persona, de ahí que exista una red invisible de satisfacción recíproca. Así las necesidades de una persona son satisfechas con el trabajo de muchas otras; se crea un canal satisfacción-trabajo-necesidades y el medio de intercambio son «los ingresos». El problema se genera cuando el trabajo realizado no es remunerado con una cantidad de ingresos suficientes para cubrir sus necesidades mínimas, es decir, que la satisfacción de necesidades de una persona es infravalorada contra la satisfacción de necesidades de otros. Justo aquí se genera el punto de inflexión que conduce a la pobreza y que crea una insatisfacción de necesidades imprescindibles para un individuo, hecho que desemboca en una desigualdad crónica.

⁶ Tal como sucedió en el pasado, la tecnología está destruyendo viejos empleos y creando nuevos. Debido a ello los trabajadores altamente calificados resultan aún más valiosos y los puestos de algunos trabajadores medio y poco calificados desaparecen. También ayuda a cambiar el balance entre la mano de obra y el capital: una mayor proporción de los ingresos se dirige a los propietarios del capital, como los empresarios, y una proporción menor a quienes trabajan para ellos (Keeley, 2018).

Los *working poor* en México

En primer lugar, el análisis se construyó mediante una división en los hogares donde las personas promediaban 3.2 dólares o menos diariamente; en segundo lugar, se hizo una separación de los hogares que tenían al menos un trabajador: empleo subordinado, negocio propio o trabajo informal. Respecto a los hogares dentro del umbral de los 3.2 dólares que no tenían trabajadores no se les clasificó como *working poor* debido a que su principal fuente de ingresos fueron las transferencias por parte del gobierno y de su familia.

Así, se obtuvo que el número absoluto de hogares *working poor* en México ha incrementado en los últimos años, de los 5.2 millones en 2008 pasó a casi 7 millones en 2020 (19.6% de todos los hogares en México en ese año). Existe un alza importante en 2016 —a causa de la devaluación del peso mexicano—,⁷ se registró un aumento de 7.4 millones de hogares en esta situación (20% de los hogares en México).

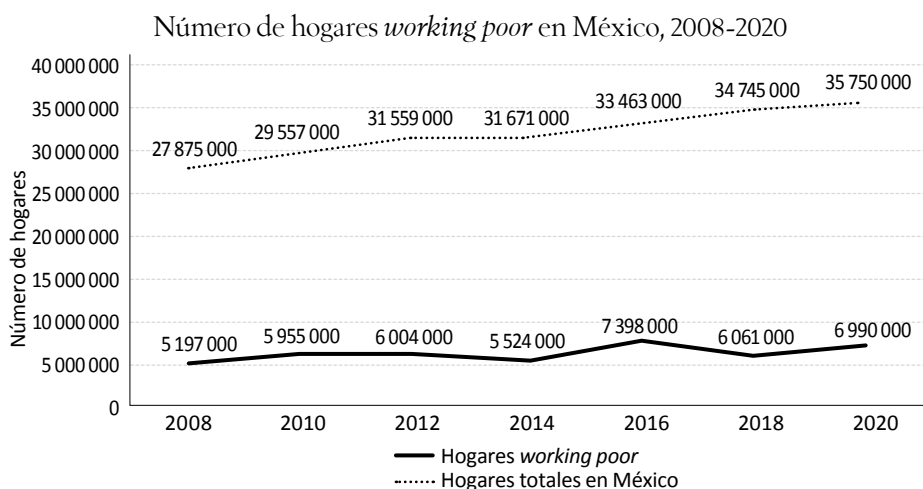
Entre 2016 y 2018 existe un declive en la tendencia a consecuencia de dos eventos importantes: el primero fue la apreciación del peso mexicano frente al dólar norteamericano; y el segundo el incremento⁸ del salario mínimo, que a pesar de que pudo ser poco, se vio reflejado en las familias que percibían pocos ingresos en poder traspasar el umbral de pobreza de los

⁷ En datos obtenidos del Banco de México en la serie histórica del tipo de cambio peso dólar desde 1954, el 31 de diciembre de 2014 un dólar estadounidense tenía un valor de 14.74 pesos mexicanos, sin embargo, dos años más tarde, para el 30 de diciembre del año 2016 un dólar estadounidense tenía una cotización de 20.62 pesos mexicanos; su valor tuvo un aumento de 40%. Para el 30 de diciembre de 2018 el precio del dólar disminuyó a 19.68 pesos mexicanos (Banxico, 2023).

⁸ La Comisión Nacional del Salario Mínimo (2018) determinó que el salario mínimo pasó de 79.36 pesos en diciembre de 2016 a 85.77 pesos en diciembre de 2018.

3.2 dólares por día por persona. En 12 años, debido a la crisis inmobiliaria, la devaluación del peso mexicano, el desempleo, el poco rendimiento del trabajo independiente, el escaso incremento del salario mínimo y la inflación, los hogares *working poor* aumentaron en casi 2 millones (gráfica 1).

Gráfica 1



Fuente: INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2008-2014, Nueva serie 2016-2020.

Se advierte que en los hogares que se encuentran por debajo del umbral de 3.2 dólares, la media del número de integrantes⁹ es mayor al

⁹ La composición del hogar es un factor relevante al momento de explicar el riesgo de que los trabajadores con bajos salarios se encuentren en una situación de pobreza. La probabilidad de ser un trabajador pobre para un padre o madre solteros es mayor que cualquier otra estructura familiar. Generalmente son jóvenes con un menor nivel de sus capacidades, con una posición insegura laboralmente como contratos temporales o trabajos de pocas horas (Lohmann, 2006). La probabilidad es más alta para padres solteros y para familias con dos padres, pero que alguno no trabaje y se incrementa con el número de hijos que se tenga; pertenecer a una minoría étnica o ser un inmigrante aumenta aún más la probabilidad (Eardley, 1999; Guillén y Dahl, 2009).

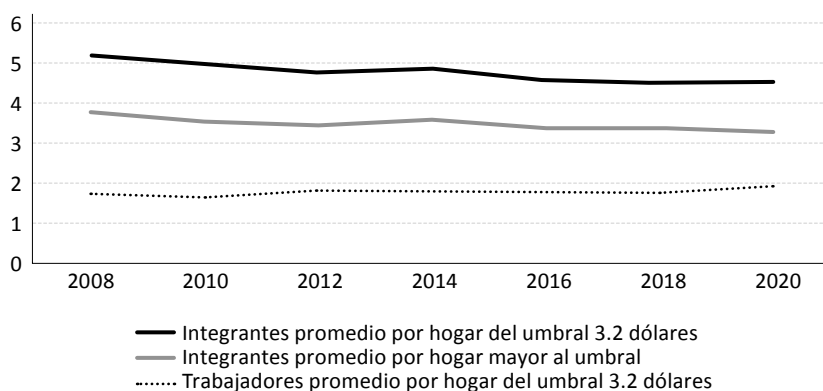
promedio nacional; difiere en más de una persona promedio entre los hogares que están por debajo o arriba del umbral en todos los años, en 2010 existe una mayor diferencia con 1.5 integrantes. El número de individuos puede afectar notablemente la disminución o el aumento del promedio de ingresos por persona en particular en los hogares que pudieran estar cerca del umbral de 3.2 dólares, pues con un integrante menos podrían superar esa barrera; sin embargo, no es la principal causa de los bajos ingresos en las familias, tal como se apuntó resulta de los bajos salarios del trabajo subordinado y la poca utilidad que se obtiene con el trabajo independiente.

Causa conmoción que mientras disminuye el número de integrantes en los hogares *working poor* —el promedio de trabajadores por hogar aumentó en el análisis; la correlación por hogar pasó de ser 3.0 integrantes por cada trabajador en 2008 a 2.3 integrantes por cada trabajador en 2020— (gráfica 2), el número absoluto de personas *working poor* se eleva. Los resultados evidencian que existe una pérdida real de los ingresos de los trabajadores en los últimos años.

El número de trabajadores en cada hogar también incrementó; de casi 2.8 millones aumentó a poco más de 3 millones. El crecimiento más relevante se genera en los hogares que tenían dos trabajadores: de 1.5 millones en 2008 pasó a 2.4 millones en 2020,¹⁰ en 12 años, casi un millón de hogares nacieron o se trasladaron (si estaban en una mejor situación económica) a una pobreza por ingresos a pesar de contar con dos trabajadores y sumar más de 4 mil horas de trabajo anualmente por hogar.

¹⁰ Los ingresos de un hombre trabajador típico a tiempo completo se han estancado durante el último tercio del siglo XXI y los ingresos de los que no han ido a la universidad han disminuido. Para evitar que los ingresos disminuyan todavía más de lo que lo han hecho, las horas de trabajo de las familias incrementaron, sobre todo porque hay mujeres que se han incorporado a la población activa con sus maridos (Stiglitz, 2015).

Gráfica 2
Número de integrantes y trabajadores por hogar
del umbral de 3.2 dólares en México

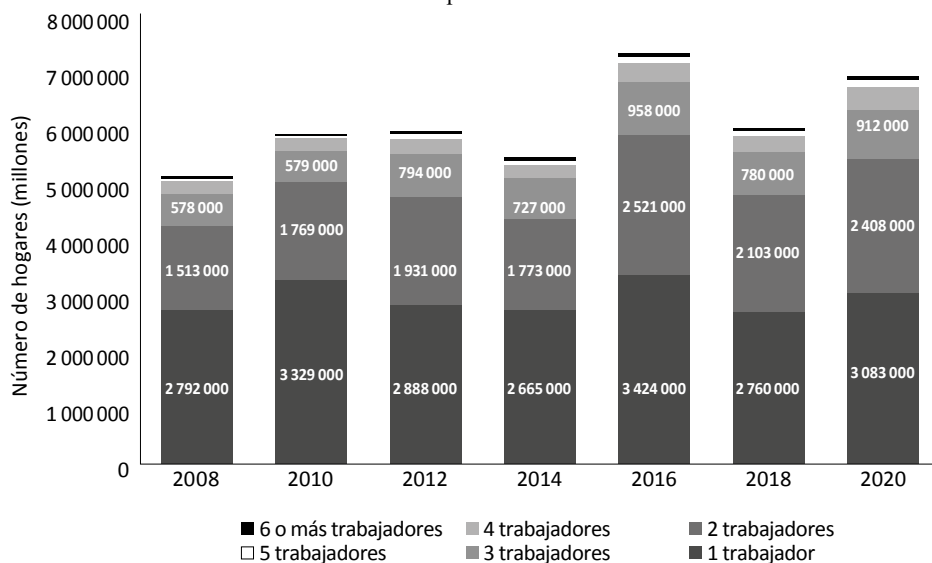


Fuente: INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2008-2014, Nueva serie 2016-2020.

El resultado es lamentable y preocupante, incluso al final del análisis se observan las primeras consecuencias de la crisis generada por la pandemia de covid-19; la apreciación que pudo tener el peso mexicano frente al dólar en 2018 y que permitió que descendieran a 6 millones el número de hogares *working poor*, sufrió un profundo impacto por la pandemia de covid-19, incrementó a 7 millones de hogares; no obstante, aún no se observa la totalidad de las consecuencias que se pudieron tener en los años siguientes, debido a que las situaciones más complicadas de los trabajadores pudieron presentarse en los años 2021 y 2022, con las bajas ventas y ganancias de los negocios independientes, la baja remuneración en el trabajo informal y el desempleo (gráfica 3).

Gráfica 3

Número de hogares por número de trabajadores *working poor* en México en el periodo 2008-2020

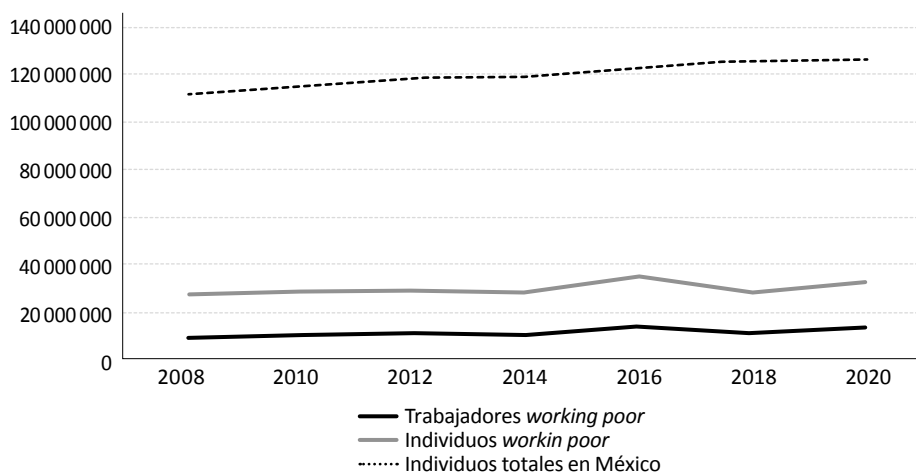


Fuente: INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2008-2014, Nueva serie 2016-2020.

El número absoluto de individuos *working poor* aumentó en un poco más de 5 millones en los 12 años del estudio; de 27.3 millones en 2008 pasó a 32.5 millones en 2020 —proporcionalmente representan una cuarta parte de todos los habitantes de México en casi todos los años (gráfica 4). Al final del análisis el número de individuos *working poor* es similar a la suma de todos los habitantes de la Ciudad de México, Nuevo León, Jalisco y Veracruz en 2020 (INEGI, 2023).

Gráfica 4

Número de trabajadores e individuos *working poor* en México en el periodo 2008-2010



Fuente: INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2008-2014, Nueva serie 2016-2020.

Se especula que en México debido a la estructura laboral se ha creado un sistema que reproduce la pobreza mediante los escasos ingresos. Así, para 2030 los individuos *working poor* incrementarán a más de 35 millones, puesto que la mayoría de los menores de edad que pertenecen a estas familias tendrán que incorporarse al mercado de trabajo; sin embargo, su futuro no es muy alentador a causa del ciclo de pobreza que actúa mediante la desigualdad en su entorno social; los niños hijos de trabajadores en pobreza se relacionarán con otros niños hijos en la misma condición,¹¹ tendrán una

¹¹ Se refiere a los mecanismos del reforzamiento de autoconductas generadas para que persista la pobreza, los cuales pueden ocurrir desde cualquier escala social o espacial, desde individualmente o familiarmente, comunidades, regiones y países, incluso sobrepasa límites nacionales, la etnicidad, la religión o las creencias también pueden crear un ciclo generacional de la pobreza (Costas Azariadis y Stachurski, 2005).

educación similar a la de sus padres e inclusive mismos comportamientos culturales y conexiones sociales. En algunos años la estructura familiar se reproducirá creando nuevas familias *working poor* en México.

El porcentaje de hogares donde por lo menos existe un trabajador es muy alto en México, prácticamente los resultados denotan que no existe una gran cantidad de hogares que no reciban algún ingreso por el trabajo. 2010 tuvo la menor proporción de hogares con al menos un trabajador (92%) y 2012 registró el mayor porcentaje (95%).

En realidad, el porcentaje de hogares sin personas empleadas es muy reducido.¹² En este punto radica la importancia del trabajo informal en México, puesto que actúa como el principal rescatador de las personas para no caer en un estado de indigencia o penuria peor de la que viven o han vivido a lo largo de su vida.

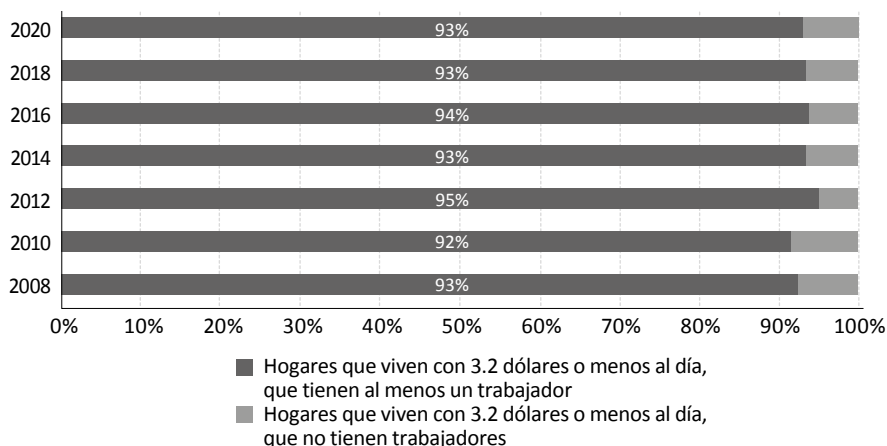
Es una falacia la frase «el pobre es pobre porque quiere» debido a que la mayor parte de los hogares que están por debajo del umbral de los 3.2 dólares por persona en México cuentan con trabajadores y reciben una remuneración de sus labores;¹³ no obstante, los ingresos son tan escasos que es imposible no estar en una condición de pobreza por ingresos (gráfica 5).

¹² El desempleo abierto es el conjunto de individuos en edad de trabajar que en periodos de referencia especificados presentan tres características: *a)* Están sin trabajo: no contaban con un empleo ni tampoco realizaban alguna actividad por cuenta propia. *b)* Disponibles para trabajar: con disponibilidad para tomar un empleo remunerado o iniciar una actividad por su cuenta. *c)* En situación de búsqueda de trabajo: entraña el haber realizado alguna acción en el periodo de referencia con la intención de obtener un empleo o intentar comenzar alguna actividad por cuenta propia sin haberlo conseguido; personas involucradas en algún trabajo temporal mientras están buscando empleo no se les considerará como personas desempleadas (INEGI, 2002).

¹³ En este trabajo se analizan principalmente los hogares que tienen trabajadores; solamente en el gráfico 5 se hace una relación de todos los hogares que están por debajo del umbral de los 3.2 dólares por persona por hogar, aun sin tener trabajadores.

Gráfica 5

Porcentaje de hogares donde los individuos perciben 3.2 dólares o menos al día y que tienen al menos un trabajador



Fuente: INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2008-2014, Nueva serie 2016-2020.

Horas de trabajo

En México una persona que pueda laborar solamente unas pocas horas o una semana completa se clasifica como trabajador; por esa razón analizar el tiempo utilizado en el trabajo es fundamental al momento de hablar de la cantidad de ingresos y la calidad de vida de las personas. Un estudio realizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) describe que en 2020 se trabajaban en promedio 2 mil 128 horas por año por trabajador, México era el país de la OCDE que más horas laboraba por encima de Colombia, Chile y Costa Rica; incluso se trabajaba cerca de 700 horas más que países como Alemania, Dinamarca,

Luxemburgo, Países Bajos, Suecia y Noruega que tenían un número cercano a las mil 400 horas laborales al año (OECD, 2023).¹⁴

La crisis mundial de la covid-19 provocó en 2020 una caída de las horas de trabajo en casi todos los países, pero en el caso de México no es tan pronunciada debido a que el trabajo precario siguió siendo utilizado como una estrategia de supervivencia a fin de no caer en un estado de penuria mayor al que se tenía antes de la pandemia. Para los empleados es necesario trabajar a pesar del riesgo que conlleva, ya que no existe un seguro de desempleo, los ingresos son escasos y el ahorro es nulo; prácticamente la gente vive al día con recursos limitados en casi todas las clases sociales.

Concerniente a los trabajadores *working poor*, el número de horas laboradas difiere dependiendo el número de trabajadores por hogar, con todo, es muy alto. En promedio el trabajador *working poor* labora 46 horas por semana en el periodo 2008-2020; suponiendo que el trabajador pudiera laborar 50 semanas anuales, la cifra promedio sería de 2 mil 300 horas.

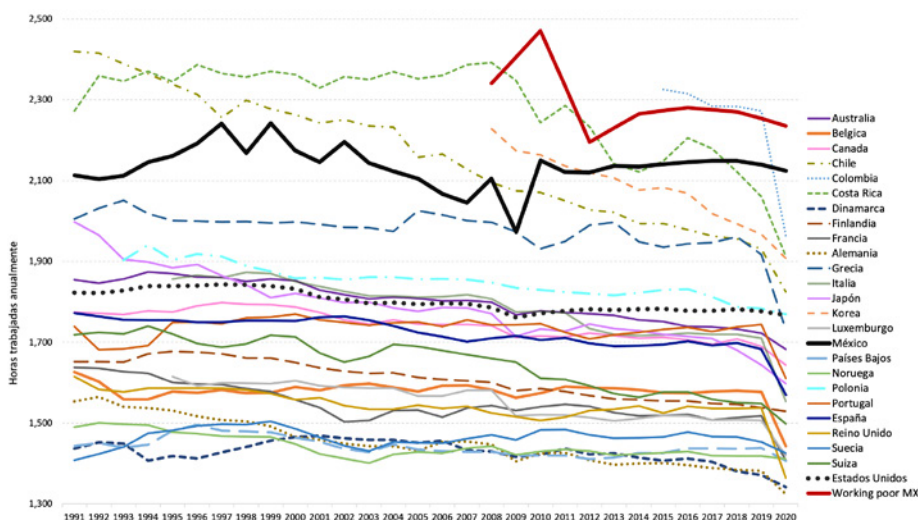
Por otra parte, cuando existe un solo trabajador en los hogares *working poor*, el promedio de horas de trabajo al año asciende a 2 mil 480. En 2010 se encuentra el mayor número de horas laboradas por un solo trabajador con 2 mil 690 (más de 53 horas por semana);¹⁵ en ese mismo año en los hogares

¹⁴ La OCDE realiza estas estimaciones con base en el total de número de horas trabajadas divididas por el promedio de personas empleadas por año. Las horas que se trabajan incluyen las horas laboradas en trabajos de tiempo-completo, parte del tiempo y parte del año o por temporadas, horas extras pagadas o no pagadas, horas laboradas en trabajos adicionales, también son contadas las horas que no sean trabajadas por los festejos públicos enfermedades, incapacidades temporales, maternidades, permisos parentales, formación escolar, huelgas, mal tiempo, entre otros. Milanovic (2017) argumenta que en los países más pobres se trabajan más horas y además si se comparan ocupaciones similares que implican la misma cantidad de esfuerzo, la diferencia entre los salarios reales de los países pobres y los países ricos (en sus ciudades) es de 11 a 1.

¹⁵ Después de la crisis de 2008 existió una disminución en la capacidad adquisitiva de bienes y servicios de las personas, se generó un quebranto adquisitivo que perjudicó aún más a los

que cuentan con dos trabajadores, el promedio de cada uno fue de 2 mil 200 horas (gráfica 7).

Gráfica 6
Promedio de horas trabajadas por trabajador anualmente
en varios países

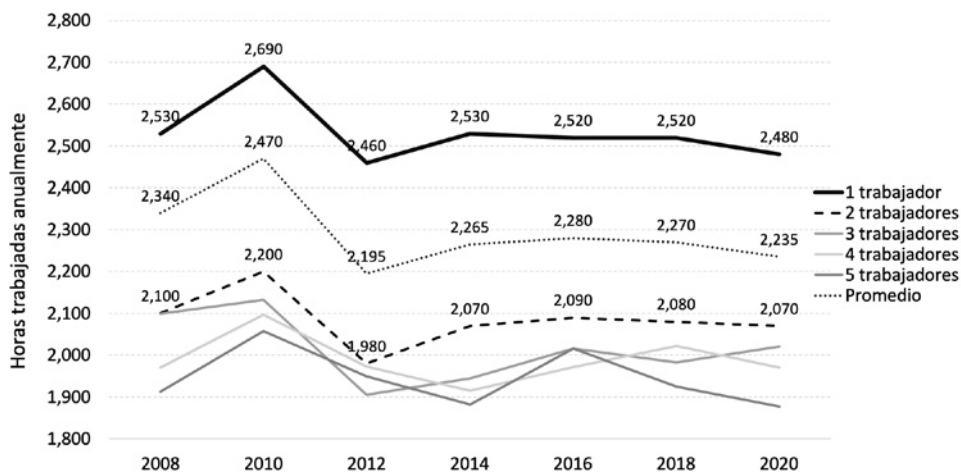


Fuente: Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). Average annual hours actually worked per worker (2023); INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2008-2014, Nueva serie 2016-2020.

working poor, por lo que su opción fue buscar una mayor captación de ingresos; se tradujo en un número mayor de horas de trabajos estables o inestables como método de supervivencia.

Gráfica 7

Promedio de horas laboradas anualmente por trabajador dependiendo el número de individuos ocupados por hogar



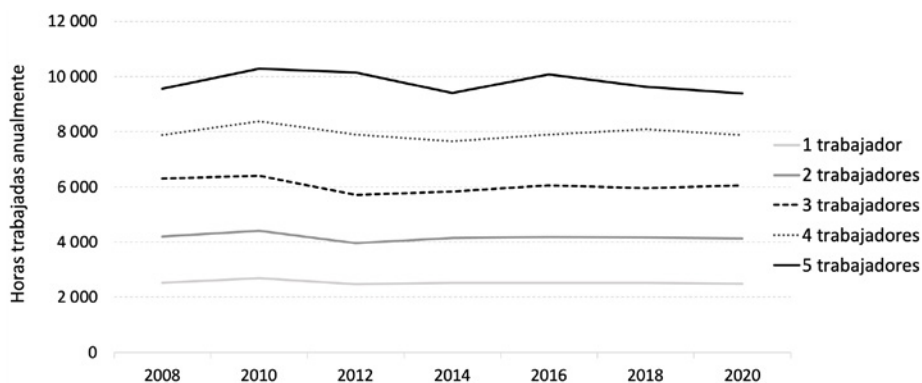
Fuente: INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2008-2014, Nueva serie 2016-2020.

La situación con relación al número de horas totales trabajadas por hogar y que aún están por debajo del umbral de la pobreza de los 3.2 dólares es preocupante, ya que existen hogares donde la suma de horas trabajadas supera o es cercana a las 10 mil horas por año; el problema radica en que, incluso trabajando miles de horas tales hogares están por debajo del umbral de pobreza.

Sumando las horas trabajadas al año por hogar, se tiene la siguiente información: cuando existe solamente un trabajador, 2 mil 500 horas (redondeado a cientos); dos trabajadores, 4 mil 200 horas; tres trabajadores, 6 mil horas; cuatro trabajadores, 8 mil horas; cinco trabajadores, 9 mil 800 horas (gráfica 8).

Gráfica 8

Número de horas trabajadas totales por hogar anualmente dependiendo el número de personas ocupadas



Fuente: INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2008-2014, Nueva serie 2016-2020.

Las extensas jornadas se traducen en miles de horas al año que a su vez impactan en otras variables: cuidado de la familia, tiempo de ocio y diversión, que afectan directamente al bienestar subjetivo y la felicidad de las personas. Los bajos salarios, la baja productividad, la baja demanda, la depreciación del trabajo¹⁶ y la desvalorización del trabajo en comparación con los ingresos adquiridos por las rentas son unos de los principales causantes. La historia de México es triste debido a que no todas las personas que laboran reciben una remuneración adecuada para tener una mejor calidad de vida. El excesivo número de horas de trabajo no evita la

¹⁶ El trabajo es una semilla de la explicación de la pobreza; se es pobre porque la persona carece de trabajo o por falta de disposición para él; en la sociedad consumista actual el trabajo se ha desprestigiado, han surgido los contratos renovables, empleos temporales, reducción del personal, la reestructuración y la racionalización (Bauman, 2000).

pobreza, reduce las probabilidades de caer en el hambre o la indigencia; no obstante, los hogares permanecen en un estado de penuria; los *working poor* son un efecto contemporáneo de la historia de la desigualdad¹⁷ y de la explotación en México desde la Colonia.

Hacinamiento

Los constantes bajos ingresos y las condiciones de las viviendas de los trabajadores han generado otro tipo de problemas sociales. A pesar de que los hogares *working poor* han disminuido de 5.2 a 4.5 integrantes en los 12 años del estudio, al contar con un promedio de solamente dos dormitorios por hogar (número redondeado), se han empleado algunas medidas que le permiten al trabajador la manutención y una cierta estabilidad de su familia; sin embargo, se han generado circunstancias inadecuadas para la libertad y la convivencia humana como el hacinamiento, es decir, cuando el número de los integrantes por vivienda excede la capacidad adecuada para la convivencia familiar o social.

El Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (Celade) describe como hacinamiento a la circunstancia donde la vivienda cuenta con 2.5 personas o más por dormitorio y su dimensión espacial se cataloga en condiciones de deficiencia recuperable; si el indicador de hacinamiento supera las cinco personas por dormitorio la dimensión espacial se cataloga

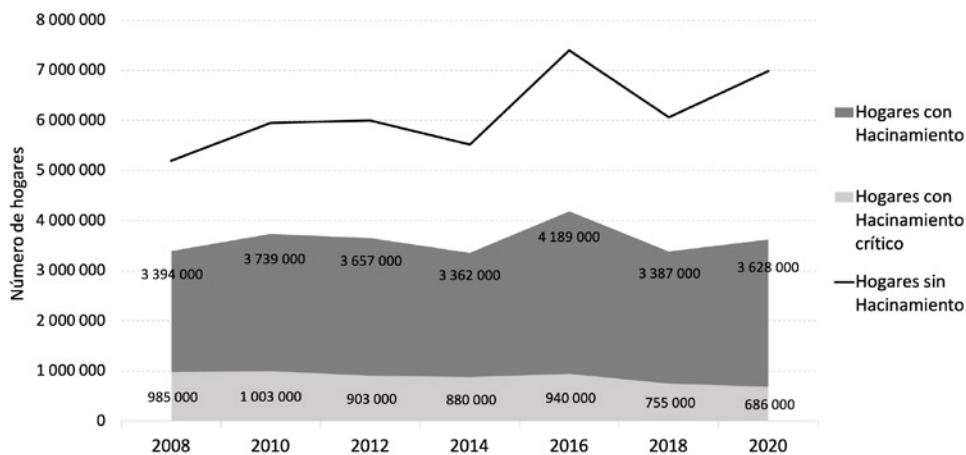
¹⁷ México ha sido políticamente desigual a través de su historia. Por ejemplo, la motivación para la declaración de independencia fue proteger el conjunto de instituciones económicas desarrolladas durante el periodo colonial; aquellas instituciones, que basaban la sociedad en la explotación de los pueblos indígenas y la creación de monopolios, bloquearon los incentivos y las iniciativas de la gran masa de la población (Acemoglu y Robinson, 2013).

en condiciones de deficiencia irrecuperable (Celade, 1996), y en este trabajo se le denomina *hacinamiento crítico*.

La crisis de 2008, la devaluación del peso mexicano en 2016 y la crisis por covid-19 en 2020 aumentaron el número de personas en hacinamiento. A pesar de que el porcentaje de hogares *working poor* con hacinamiento descendió de 65% en 2008 a 52% en 2020, el número absoluto creció de casi 3.4 millones de hogares en 2008 a un poco más de 3.6 millones de hogares en 2020. Los hogares con hacinamiento crítico disminuyeron 30%, de 985 mil en 2008 pasó a 686 mil en 2020 (gráfica 9).¹⁸

Gráfica 9

Número de hogares *working poor* con hacinamiento y hacinamiento crítico en México, 2008-2020



Fuente: INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2008-2014, Nueva serie 2016-2020.

¹⁸ Los hogares que tenían un hacinamiento crítico es muy probable que pudieran modificar su situación a un hacinamiento no crítico debido a la disminución de integrantes promedio por hogar en el periodo del análisis.

Son diversas las razones por las cuales las personas generan hacinamiento: cambio de residencia con un promedio bajo de dormitorios por persona, utilizar otras zonas de la casa como dormitorios (la cocina o la estancia), no tener acceso a métodos de prevención familiar, falta de movilidad¹⁹ de los adultos mayores y retorno de personas a sus hogares parentales (la llamada generación *boomerang*)²⁰ debido a los escasos ingresos. La situación puede empeorar dependiendo el espacio de los dormitorios;²¹ la calidad de la vivienda; los servicios (electricidad, calefactores o aire acondicionado); la relación familiar, la edad y el género de los individuos. Las consecuencias incluyen desde una inadecuada relación entre los individuos al realizar actividades y necesidades básicas, tensiones interpersonales, enfermedades infecciosas de contacto directo, enfermedades gastrointestinales y diarreas, salud mental (incluyendo el estrés psicológico²²) y problemas del sueño (World Health Organization, 2018).

Para 2020, la mitad de los hogares *working poor* tenía algún tipo de hacinamiento,²³ y aunque en promedio los trabajadores laboraron más de

¹⁹ Para muchos adultos jóvenes en ocasiones los ingresos que obtienen son tan bajos que es imposible tener un lugar donde vivir independientemente de la familia parental, por tanto, es posible que no exista una marcha generacional o incluso se tenga que recurrir al retorno de personas mayores a la casa de sus padres o hermanos después de haber salido, se crea un sistema de *bajos ingresos-no movilidad o retorno-hacinamiento*.

²⁰ Un número cada vez mayor de adultos jóvenes viven con sus padres. Estos jóvenes a los que a veces se denomina la generación *boomerang*, se ven obligados a quedarse en casa o a volver a su hogar después de terminar sus estudios, porque no pueden permitirse vivir de forma independiente. Incluso una costumbre como el matrimonio se está viendo afectada por la falta de ingresos y de seguridad (Stiglitz, 2015).

²¹ El hacinamiento se intensifica cuando los dormitorios son más pequeños y no existe privacidad.

²² Los *working poor* en su mayoría pertenecen a la economía informal, por ende, no gozan de algún tipo de seguridad social, lo que puede aumentar las posibilidades de estrés o de pérdida de certeza en los ingresos futuros del hogar.

²³ En 2020, 27% de todos los hogares en México tenían algún tipo de hacinamiento (INEGI, 2021).

2 mil horas al año, no obtuvieron ingresos suficientes para una calidad de vida aceptable, lo que pudo generar problemas agudos de salud y de convivencia como la violencia o el incesto,²⁴ que son más propicios a producirse en hogares con hacinamiento.

Arrendamiento y transferencia del valor del trabajo

Una parte de los hogares *working poor* no tiene la suerte de contar con una vivienda propia, algunos hogares viven en casas intestadas, prestadas o rentadas. Aquellos que pagan alquiler han aumentado en más del doble en los últimos 12 años; de ser poco más de medio millón de hogares en 2008 (2.7 millones de individuos), para 2020 incrementó un poco más de un millón de hogares que proporcionalmente representan 16% de todos los hogares *working poor* (más de 4.5 millones de individuos) (gráfica 10).

Un problema notable es que en México la adquisición de una vivienda²⁵ es sumamente costosa comparada con los ingresos tan bajos que percibe la mayor parte de los trabajadores. A finales de 2020 el precio promedio de una vivienda en México era de 60 mil dólares y el precio mediano era de 35

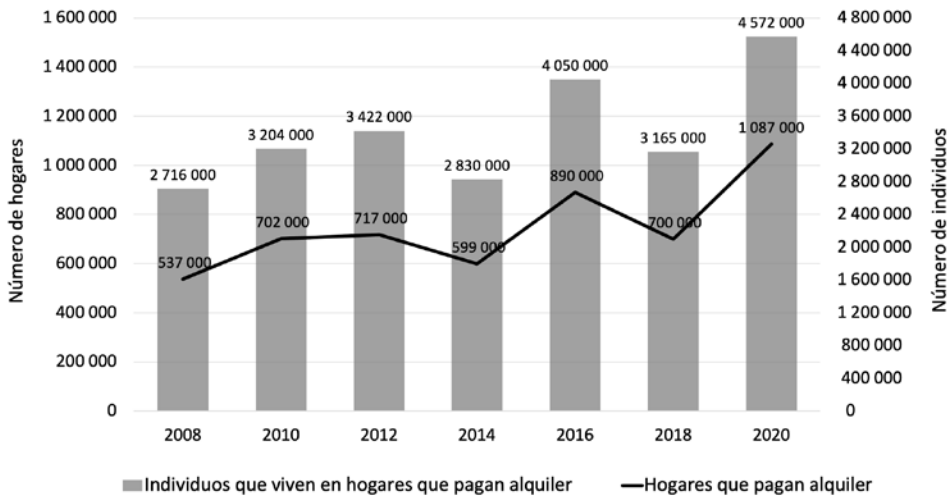
²⁴ La investigación en el mundo destaca que la mayoría de los abusos cometidos en menores de edad son generados desde el contexto familiar, el abuso entre hermanos es la forma más común, incluso tres o cinco veces más común que el incesto por parte de los padres (Krienert y Walsh, 2011); existen evidencias de que en los hogares con mayor número de integrantes existen mayores abusos por parte de los hermanos (Rudd y Herzberger, 1999). El hacinamiento en los hogares eleva la violencia dentro de los hogares por parte de los padres de familia y el riesgo de abuso en menores de edad (Runyan *et al.*, 2002).

²⁵ En 2020 la probabilidad de que los jefes del hogar de 40 años o menos pudieran tener una casa propia era solamente de 30%. Para los jefes de hogares con 30 y 25 años la probabilidad disminuye a 9% y 3% respectivamente (INEGI, 2021).

mil dólares (Índice SHF de precios de la vivienda en México, 2020). Ese mismo año los hogares *working poor* promediaban un ingreso cercano a los 50 dólares por semana —es sabido que la mayoría de los trabajos de los *working poor* son precarios y pertenecen a la economía informal por lo que el acceso a los créditos hipotecarios siguen siendo sumamente complicados de adquirir. Si se utilizaran todos los ingresos para comprar una vivienda promedio se tendrían que trabajar mil 200 semanas, lo equivalente a 24 años; para una casa de precio mediano se necesitarían 700 semanas, es decir, 14 años de trabajo, sin utilizar los ingresos en algún otro ámbito.

Gráfica 10

Hogares e individuos *working poor* que pagan alquiler en México



Fuente: INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2008-2014, Nueva serie 2016-2020.

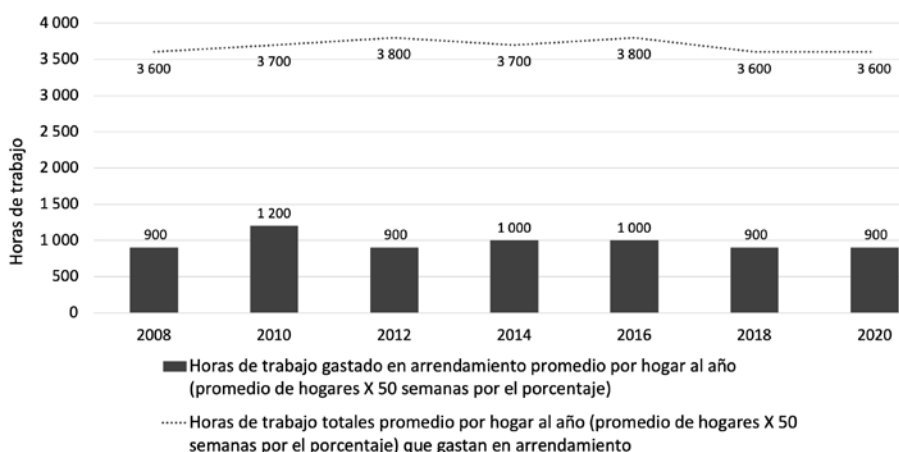
Los trabajadores que no poseen una vivienda propia, que no viven en una casa prestada o que no viven en la casa de sus padres, gastan parte de

sus ingresos en el arrendamiento de una vivienda. Los datos varían dependiendo el año; no obstante, en promedio 11% de los hogares que se catalogan como *working poor* pagan alquiler en México, hecho que provoca un empobrecimiento aún más grave en estas familias. Dichos hogares que pagan alquiler gastan en promedio 27% de sus ingresos, esto es, más de una cuarta parte se transfiere a otras personas que son arrendatarias.

Es importante aclarar que los hogares *working poor* que gastan en arrendamiento, trabajan en promedio más horas que los hogares *working poor* que no gastan en ello; en promedio laboran alrededor de 3 mil 700 horas al año, de las cuales emplean mil en alquiler; son horas de trabajo/ingresos que se trasladan a los propietarios de viviendas (en ocasiones sin pagar impuestos) por el negocio del arrendamiento que sin duda genera ingresos más altos que los provenientes del trabajo (gráfica 11).

Gráfica 11

Promedio de horas de trabajo de los hogares que gastan en arrendamiento y horas utilizadas del trabajo en arrendamiento



Fuentes: INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2008-2014, Nueva serie 2016-2020.

Uno de los principales problemas de la extrema desigualdad en México es la desregulación de las rentas; la mayor parte de los ingresos en las personas y hogares más ricos en México se obtienen mediante ellas,²⁶ indirectamente a pesar de que existan trabajos o incluso transferencias en los hogares más pobres de México se genera una forma de redistribución hacia arriba, el goteo económico es regresivo y una de las principales vías ha sido históricamente a través de las rentas (figura 1).

Figura 1

Transferencia del trabajo-riqueza de los *working poor*
hacia otros sectores socioeconómicos



Fuente: elaboración propia.

El panorama de los trabajadores en México es desalentador; todavía más, mantiene algunas características históricas que se tuvieron en la hacienda del porfiriato.²⁷ El trabajo prácticamente es inútil al momento de

²⁶ En los sectores institucionales de las CN la renta de la propiedad se representa por intereses, renta distribuida de sociedades, renta de inversión atribuida a los accionistas de fondos de inversión colectiva y renta de la tierra.

²⁷ En el sur de México durante el porfiriato se vivían condiciones precarias en el trabajo; debido a que los hacendados necesitaban de mano de obra todo el año recurrían a prácticas deshonestas para retener a sus peones mediante un sistema de endeudamiento; se pagaba a

mejorar las *capabilities* y libertades, ya que en los hogares *working poor* sirve solamente para sobrevivir.

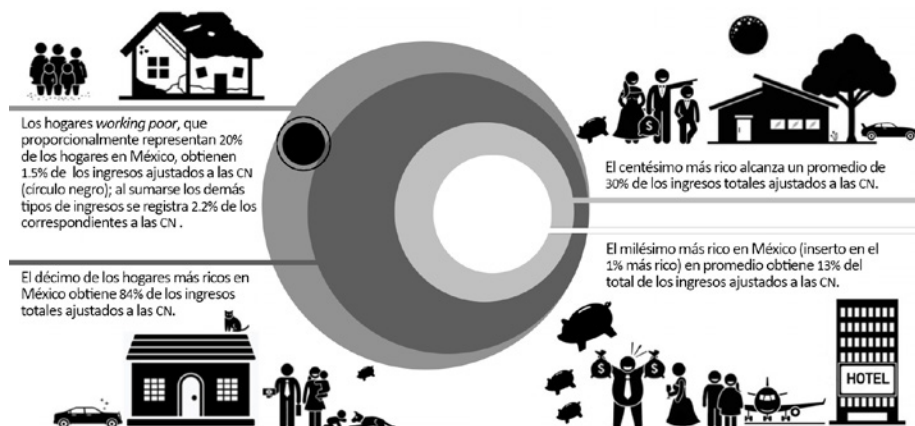
Los bajos ingresos en los hogares *working poor* se asocian con la mínima importancia que tiene el trabajo en las Cuentas Nacionales (CN) comparado con el rendimiento del capital y la proporción que les pertenece a las clases más endeblas. Si bien el trabajo constituye la fuente preponderante de ingresos para las familias mexicanas y representa un canal crucial mediante el que los ingresos derivados del crecimiento económico pudieran ser distribuidos ampliamente entre la población, la extrema desigualdad que se tiene en México hace imposible que las personas trabajadoras de escasos recursos obtengan los ingresos adecuados para tener una mejor vida. Al ajustarse los ingresos de la ENIGH a las CN²⁸ en 2020 se evidencia una desigualdad extrema en los ingresos: el décimo más rico (un poco más de 3 millones 575 mil hogares) obtiene 84% de los ingresos totales en México; el centésimo más rico (se ubica dentro del décimo más rico) que corresponde a los 357 mil 500 hogares más opulentos registra 30% de los ingresos; al milésimo más rico (un poco más de 35 mil 750 hogares) obtiene 13% de los ingresos.

sus trabajadores con vales de la tienda de raya, que además les otorgaba crédito. A los peones nunca les alcanzaba para adquirir lo necesario y mucho menos para saldar la deuda contraída, por lo que quedaban atados a la hacienda por el resto de su vida y la de sus hijos (Escalante *et al.*, 2008).

²⁸ Para hacer el ajuste de las Encuestas de ingreso y gasto en los hogares en las CN se sumaron los ingresos de los sueldos y salarios, el ingreso mixto neto, los intereses, la renta distribuida de las sociedades, la renta de inversión atribuida a los accionistas de fondo de inversión, renta de la tierra, excedente neto de operación, las contribuciones sociales de los empleadores, la renta de inversión atribuida a los titulares de pólizas de seguros y la renta de inversión a pagar sobre derechos de pensión.

Figura 2

Ingreso relativo de los hogares *working poor* en comparación con los estratos más ricos en México en 2020



Fuente: INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2008-2014, 2020; INEGI, PIB y Cuentas Nacionales. Sectores Institucionales 2020.

Al sumar los ingresos del trabajo de los hogares *working poor* en México y compararlos con la de los ingresos totales de las CN en 2020, se constata que la extrema acumulación de ingresos ha perjudicado notablemente a este tipo de hogares, debido a que al ser la quinta parte de todos los hogares (cuarta parte de la población total en México), le corresponde solamente 1.5% de los ingresos en las CN.²⁹ Tales ingresos, provenientes del trabajo, son insignificantes derivado de la alta acumulación en los estratos más ricos a causa del mayor rendimiento del capital y de las rentas con relación al rendimiento

²⁹ Al sumar todos los ingresos de las ENIGH (trabajo, rentas, transferencias, estimación del alquiler y otros ingresos) del umbral de 3.2 dólares el monto total es 2.2% de los ingresos totales. Sigue siendo sumamente bajo en comparación con el total de los ingresos de las CN.

trabajo (figura 2).³⁰ El mercado laboral ha debilitado la posición de los trabajadores y ha permitido que los dueños del capital se lleven la mayor parte de las rentas. Al tener solamente una mínima parte de los ingresos disponibles en los estratos más pobres, la distribución en los trabajadores se ajusta a la baja y crea un sistema de obtención/utilización de muy bajos ingresos.

Ocupaciones

Los trabajos precarios,³¹ a tiempo imparcial, por contrato, por unidad producida, por temporadas y sin seguridad laboral destacan en los hogares *working poor*. Principalmente son empleos basados en alimentación, construcción y transporte; aunque son necesidades básicas, su canal de interacción e importancia social es muy bajo para la sociedad en general. La desafortunada realidad es que la mayor parte de los jefes de familia de los hogares *working poor* poseen habilidades muy básicas que generalmente son menospreciadas en la época actual, lo que genera ingresos muy bajos en dichos hogares; en ninguno de los principales trabajos *working poor* se necesita una educación universitaria, inclusive el promedio de años de estudio de los jefes de familia es de cinco.

³⁰ El análisis de clase se encuentra en el centro de la teoría marxista de la explotación, es decir, el contraste que hay entre esas personas que «trabajan mucho y obtienen pocos ingresos, mientras otras laboran poco —o no laboran— y gozan de altos ingresos» (Sen, 1995:138).

³¹ Los *working poor* tienen una gran similitud con el precariado que son trabajadores que tienen un empleo inseguro, inestable, cambian rápidamente de un trabajo a otro, a menudo con contratos incompletos o forzados a puestos de trabajo negociados e intermediados mediante agencias o bróker. El aspecto clave aquí es que este precariado está sometido a la precarización —adaptación de las expectativas vitales a un empleo inestable y a una vida inestable (Standing, 2014).

A fin de conocer los doce principales tipos de trabajo³² de los hogares *working poor* se utilizó el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN, 2007, Versión Hogares): *a)* agricultura;³³ *b)* cría y explotación de animales; *c)* comercio al por menor de abarrotes, alimentos, bebidas, hielo y tabaco; *d)* hogares con empleados domésticos; *e)* servicios de preparación de alimentos y bebidas; *f)* industria alimentaria; *g)* edificación residencial; *h)* trabajos de albañilería de instalaciones hidrosanitarias y eléctricas y de trabajos en exteriores; *i)* transporte terrestre de pasajeros, excepto por ferrocarril; *j)* servicios de reparación y mantenimiento de automóviles y camiones; *k)* fabricación de prendas de vestir; *l)* servicios de preparación de alimentos y bebidas por trabajadores en unidades ambulantes (figura 3).

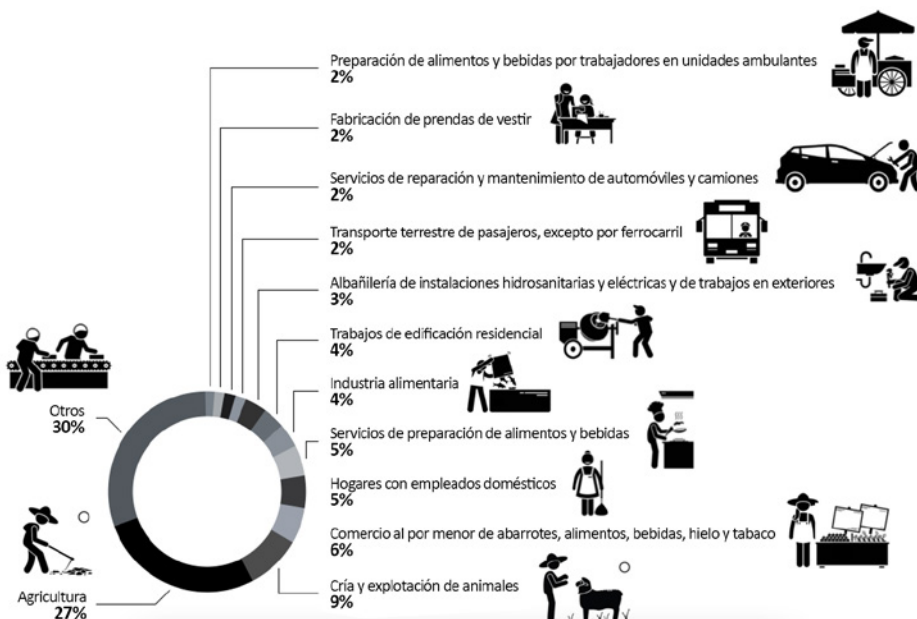
El trabajo informal, eventual y el autoempleo son los tipos esenciales de labores que efectúan los trabajadores *working poor*. La mayor proporción de ellos se dedica a la producción, comercio y preparación de alimentos (50%) —es comprensible, ya que dos terceras partes de los ingresos en las clases baja y media se destinan a la alimentación—; posteriormente, se sitúan los trabajadores eventuales o por obra realizada con un porcentaje mayor a 20% como albañilería, transporte o reparación de automóviles.

³² En opinión de Cohen «los trabajadores sin especialización son más desempleados que los trabajadores especializados, ya que un trabajador especializado siempre le queda la opción de aceptar un empleo sin especialización, mientras que lo contrario no es posible» (1998:98); esto ha creado una forma de movilidad no dispuesta por parte de las clases medias que cuentan con una educación más alta que el promedio nacional, es decir, han tenido que aceptar trabajos para los cuales sus perspectivas no fueron hechas, debido a la falta de empleos con una remuneración más alta o falta de espacios de trabajo.

³³ 97% de los jornaleros agrícolas no cuentan con un contrato, y 91% no tiene acceso a instituciones de salud. Además, 33% gana menos de un salario mínimo, algo que es una violación a la ley. Tampoco tienen días de vacaciones, periodos de incapacidad o de enfermedad (Ríos, 2022).

Figura 3

Principales tipos de trabajo que realizan los *working poor* de acuerdo con el sistema SCIAN en 2020



Fuente: INEGI, ENIGH, Nueva construcción 2020. Se utiliza el catálogo «Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte» SCIAN 2007, Versión Hogares.

La relación entre el ingreso y la escolaridad³⁴ puede ser engañosa al momento de entender la pobreza, pues la falta de habilidades y educación formal³⁵

³⁴ En México cada vez existe un mayor número de personas con educación universitaria; hace 15 años solamente 15% de los trabajadores tenían una licenciatura, actualmente la tiene 24%; no obstante, a los trabajadores con licenciatura se les paga cada vez menos. Hoy día un profesionalista percibe 27% menos ingresos que hace 15 años, a pesar de ser un trabajador más capacitado y contar con altos niveles de escolaridad, sus ingresos no han subido (Ríos, 2021).

³⁵ Si bien la falta de grados académicos perjudica a los hogares en México, no es seguro tener una educación universitaria y poder estar fuera de la brecha de la pobreza, debido a que en 2.1% de los hogares *working poor* el jefe de familia contaba con un grado de una educación

representan un impedimento para encontrar un empleo remunerado adecuadamente; no obstante, si se tuvieran esas *capabilities* es muy probable que el salario fuera muy bajo en México.

En realidad, los *working poor* son trabajadores que laboran diariamente a su suerte o a lo que les puedan brindar su contratista, es la parte más endeble del sistema laboral mexicano y a la vez el sustento de las clases medias y ricas en la construcción y producción de alimentos, que no tienen una escolaridad alta y utilizan su energía física como la principal fuerza de trabajo. Sus historias son una crónica de explotaciones históricas que destacan el fracaso del sistema laboral. Son millones de personas hundidas en ingresos miserables e inestables con una mínima oportunidad de aumentarlos, lanzados a la deriva buscan el mayor ingreso posible para sus hogares, pero sin alguna oportunidad de crecimiento; además, debido a su inseguridad recurrente³⁶ al final de cuentas se vuelven un ciclo generacional.³⁷

profesional completa, incluso en una pequeña parte de los hogares el jefe del hogar contaba con un posgrado.

³⁶ No tienen seguros de desempleo, accidentes o contra enfermedades; no existe una jornada máxima y el trabajo extra no es doblemente remunerado; no cuentan con una protección en la vejez o contra alguna incapacidad adquirida, tampoco tienen un derecho a vacacionar o descansar.

³⁷ Berger y Luckman (2006) destacan que los seres humanos se encuentran inmersos en un orden social y culturalmente edificado. En los hogares *working poor* es su entorno lo que lo reproducirá, puesto que el individuo construye su propia naturaleza y se produce a sí mismo dentro de un ambiente social; pese a ser autónomo, su desarrollo está precedido por una institución familiar (hogar *working poor*) que es constante y cíclica.

Conclusiones

Existe un aumento de trabajadores en los hogares *working poor* derivado de distintos factores: escasa estabilidad laboral, remuneración, precarización, subcontratación y trabajos temporales. En los próximos 10 años los individuos *working poor* ascenderán a más de 35 millones en todo México y seguirán integrados al sector informal, sus ingresos serán eventuales, sus trabajos serán primarios, de largas jornadas, se relacionarán con la fuerza física y no contarán con algún tipo de seguridad social. Para los jefes de familia que tienen menos de 30 años es mínima la posibilidad de poder comprar una casa y al mismo tiempo poder solventar otras necesidades debido a los pocos ingresos que obtienen y la inaccesibilidad a los préstamos hipotecarios.

Pese al crecimiento económico existente, los ingresos no se han distribuido en todas las clases socioeconómicas a causa de que las políticas son en su mayor parte regresivas y en las rentas se encuentra el punto clave; sin un goteo económico adecuado, en un futuro las ganancias de los trabajadores seguirán siendo mínimas, debido a que los ingresos son absorbidos hacia arriba (hacia las clases altas y acomodadas), por tanto, el número de personas *working poor* en México aumentará y se mantendrán los mismos estándares de vida, simplemente porque la tajada en los estratos más ricos es sumamente alta.

Los hogares *working poor* se encuentran atrapados en un ciclo interminable donde no se pueden adquirir los ingresos mínimos para estar en una mejor posición socioeconómica, ello ocasionará que no tengan una movilidad ascendente en los próximos años. El trabajo en México no es el redentor contra la eliminación de la pobreza, únicamente es su estabilizador, y

en las personas más pobres solamente es y será el rescatador universal de la inanición y la indigencia.

Referencias

- Acemoglu, D. y Robinson, J. (2013). *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. México: Paidós.
- Banco de México (2023). Sistema de información económica. Tipos de cambio diarios (CFI02). Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CFI02§or=6&locale=es>
- Bauman, Z. (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. España: Gedisa.
- Berger, P.L. y Luckmann, T. (2006). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu.
- Centro Latinoamericano de Demografía (30 de diciembre de 1996). «Déficit habitacional y datos censales sociodemográficos: una metodología». Naciones Unidas/Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de <https://hdl.handle.net/11362/9781>
- Cohen, D. (1998). *Riqueza del mundo, pobreza de las naciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (2018). «Evolución del salario mínimo real. Pesos de la segunda quincena de julio de 2018». Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/805233/_ndice_de_Salario_M_nimo_Real_Enero_2023.pdf
- Azariadis, C. y Stachurski, J. (2005). «Poverty traps». En Aghion, P. y Durlauf, S. (eds.), *Handbook of economic growth*. Países Bajos: Elsevier.

- Eardley, T. (1998). «Working but poor?: low pay and poverty in Australia». *SPRC Discussion Paper* (91). DOI: <http://dx.doi.org/https://doi.org/10.26190/unsworks/223>
- Escalante, P., García, B., Jáuregui, L., Vázquez, J.Z., Speckman Guerra, E., García Diego, J. y Aboites Aguilar, L. (2008). *Nueva historia mínima de México ilustrada*. México: Secretaría de Educación del Gobierno del Distrito Federal. Recuperado de <https://libros.colmex.mx/wp-content/plugins/documentos/descargas/nhmi.pdf>
- Guillén, A.M. y Dahl, S.Å. (eds.) (2009). *Quality of work in the European Union: concept, data and debates from a transnational perspective*. Bruselas: Peter Lang.
- Hernández Laos, E. (2006). «Condicionantes macroeconómicos de la evolución de la pobreza en México». En Boltvinik, J. y Hernández Laos, E., *Pobreza y distribución del ingreso en México*. México: Siglo XXI.
- Sociedad Hipotecaria Federal (SHF) (2020). «Índice SHF de precios de la vivienda en México». Recuperado de <https://www.gob.mx/shf/documentos/indice-shf-de-precios-de-la-vivienda-en-mexico-cuarto-trimestre-de-2020>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2009). «Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008. Nueva construcción». Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2008/#Microdatos>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2011). «Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2010. Nueva construcción». Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2010/#Microdatos>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2013). «Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2012. Nueva construcción». Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2012/#Microdatos>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2015). «Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2014. Nueva construcción». Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2014/#Microdatos>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2017). «Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2016. Nueva serie». Microdatos. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2016/#Microdatos>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2019). «Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2018. Nueva serie». Microdatos. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2018/#Microdatos>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2021). «Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2020. Nueva serie». Microdatos. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2020/#Microdatos>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2021a). PIB y Cuentas Nacionales. Sectores Institucionales. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/si/#Tabulados>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2022). Guía de conceptos, uso e interpretación de la Estadística sobre la Fuerza Laboral en México. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825000156>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2023). Población total por entidad federativa y grupo quinquenal de edad según sexo, serie de años censales de 1990 a 2020. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Poblacion_Poblacion_01_70b2ef59-fc61-4211-bc13-f8dad8e5e088
- Keeley, B. (2018). *Desigualdad de ingresos. La brecha entre ricos y pobres*. México: OECD Publishing.

- Krienert, J.L. y Walsh, J.A. (2011). «Sibling sexual abuse: an empirical analysis of offender, victim, and event characteristics in National Incident-Based Reporting System (NIBRS) data, 2000-2007». *Journal of Child Sexual Abuse: Research, Treatment, & Program Innovations for Victims, Survivors, & Offenders*, 20(4), pp. 353-372.
- Lohmann, H. (2006). «Working poor in Western Europe: what is the influence of the welfare state and labour market institutions?», Conferencia dentro del EuroPanel Users Network, Barcelona, España, 8 y 9 de mayo.
- Lustig, N. (2002). *México: hacia la reconstrucción de una economía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Majid, N. (2001). «The size of the working poor population in developing countries. Employment Strategy Department». Recuperado de http://ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_strat/documents/publication/wcms_079076.pdf
- Milanovic, B. (2017). *Desigualdad mundial. Un nuevo enfoque para la era de la globalización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) (2023). *Working hours needed to exit poverty (indicator)*. DOI: 10.1787/77505058
- Ríos, V. (2021). *No es normal. El juego oculto que alimenta a la desigualdad mexicana y cómo cambiarlo*. México: Penguin Random House.
- Rudd, J.M. y Herzberger, S.D. (1999). «Brother-sister incest-father-daughter incest: a comparison of characteristics and consequences». *Child Abuse & Neglect*, 23(9), pp. 915-928.
- Runyan, D., Wattam, C., Ikeda, R., Hassan, F. y Ramiro, L. (2002). «Child abuse and neglect by parents and other caregivers». En Krug, E.G., Dahlberg, J.A., Mercy, A.B., Lozano, Z. y Lozano, R. (eds.), *World report on violence and health* (pp. 57-86). Suiza: World Health Organization.

- Sen, A. (1995). *Nuevo examen de la desigualdad*. España: Alianza Editorial.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Argentina: Planeta.
- Sen, A. (2015). *La idea de la justicia*. México: Penguin Press.
- Stiglitz, J.E. (2015). *El precio de la desigualdad*. México: Penguin Press.
- Standing, G. (2014). *The precariat. The new dangerous class*. Inglaterra: Bloomsbury Publishing Plc.
- Wicks-Lim, J. (2012). «The working poor: a booming demographic. *New Labor Forum*, 21(3), pp. 17-25. DOI: <https://doi.org/10.4179/NLF.213.0000004>
- World health Organization (WHO) (2018). «WHO Housing and health guidelines». Recuperado de <https://www.who.int/publications/i/item/9789241550376>
- World Bank (2018). *Poverty and shared prosperity 2018: piecing together the poverty puzzle*. Washington, DC: World Bank. Recuperado de <https://www.worldbank.org/en/publication/poverty-and-shared-prosperity-2018>